

Consideraciones acerca del mínimo paremiológico español

Olga Tarnowska*

Las presentes consideraciones se realizan de forma más extensa en mi tesis doctoral, que he dedicado al estudio del mínimo paremiológico español, a través de su definición, para lo que he empleado diferentes métodos de análisis. Creo que una forma adecuada de comenzar este artículo sería, por tanto, haciendo una somera explicación sobre el significado de este concepto. El adjetivo *paremiológico* procede del término *paremia*, definible como "forma de hablar típica y conversacional con una función didáctica y no asociada a alguna fuente particular, es decir, anónima".¹ Buscar el mínimo paremiológico supone indagar sobre el conjunto de paremias cuyo conocimiento resulta imprescindible para un buen dominio de la lengua española.

¿Cómo llegar a ese punto? En primer lugar, como es lógico, intentando diferenciar desde un punto de vista conceptual lo que es *paremia* de lo que no lo es. Se plantea así el primer problema en la investigación, puesto que la doctrina no es unánime en su caracterización y, además, éstas evolucionan con el paso del tiempo.

Antes de introducirse *paremia*, como concepto general clave de la paremiología, se empleaba *proverbio* como noción universal y bastante imprecisa; sin embargo, dentro del contexto español, el concepto más corriente ha sido hasta ahora el de *refrán*, género más popular y más conocido mientras que el término *paremia* se restringe normalmente al ámbito científico. Además, las recopilaciones de este tipo textual se llaman refraneros, que a su vez recogen refranes sobre refranes, aumentando más esa tradición nominal.²

* Universidad de Granada.

¹ Véanse J. SEVILLA MUÑOZ, 1993; y G. CORPAS PASTOR, 1997, 1998.

² PÉREZ MARTÍNEZ, H., 1995, p. 81.

Por esto habría que destacar que nuestra investigación abarca precisamente las unidades que la gente de la calle considera *refranes* y cita como tales (aunque en realidad, y desde el punto de vista estrictamente terminológico, pueden no serlo), y que por la comodidad de no entrar en polémicas terminológicas y por costumbre emplearemos aquí el término *refrán* refiriéndonos a la paremia etnoespecífica española.

Considerando las numerosas definiciones del *refrán* como "principal género paremiológico español" que nos ofrecen los estudiosos de la lengua española,³ sintetizamos esta descripción: *dicho de carácter anónimo, generalmente con una estructura bimembre y autónoma (aquí incluyo también las paremias unimembres como El hábito no hace al monje, Las apariencias engañan, La avaricia rompe el saco, etc.) Se caracteriza por la idiomática, tradición y autoridad; se sirve de elementos mnemotécnicos: la rima, el ritmo, la aliteración y posee entonación propia; tiene valor sentencioso y de verdad general; a excepción de algunos refranes meteorológicos, temporales, laborales y supersticiosos, normalmente profesa un carácter popular, festivo y jocoso, reflejando la realidad española en un momento de su historia.*

De momento, como he señalado, no se ha podido separar de manera definitiva a los representantes de la fauna paremiológica española: *refranes, frases proverbiales, proverbios, locuciones proverbiales, adagios, máximas, apotemas, sentencias, dialogismos, wellerismos, etc.* Esa confusión de géneros paremiológicos sigue existiendo, no solamente porque los límites de distinción entre ellos son difusos, sino también porque con el paso del tiempo algunas paremias de uso culto, los proverbios o las máximas, pasan a formar parte del acervo de refranes y la gente, sin conocer su origen, los percibe de la misma manera que las creaciones populares anónimas. Y también porque algunos refranes acaban perdiendo su forma fija y funcionan como unidades fraseológicas, conservando sólo en parte su sentenciosidad.

Me parece importante subrayar, llegados a este punto, dos cuestiones: el refrán evoluciona en su uso según cambia la sociedad que lo utiliza y, por tanto, su definición es susceptible de recibir nuevas matizaciones, aunque sus rasgos básicos pervivan. Aprovechando las oportunidades que hoy día ofrecen los medios de comunicación, los concursos de TV y la radio, el cine e Internet, - el refrán presta su forma y funciones a los enunciados de nueva generación- *paremias publicitarias y propagandísticas, también eslóganes, graffi-*

ti, contrarrefranes, etc. Así la presencia de las paremias humorísticas, o *contrarrefranes*, en muchas páginas de Internet atestiguan, de forma indirecta, la vigencia y adaptabilidad del acervo paremiológico:

*Dime con quien andas y si está buena me la mandas.
Dime con quién sueñas y te diré con quién te acuestas.
No por mucho madrugar se ven las vacas en camión.
Ladrón que roba al ladrón es cien veces más cabrón.
Unos nacen con suerte, otros en Argentina.
A caballo regalado... Gracias!*

Considero, por tanto, que de momento es temprano anunciar, como algunos han hecho, la desaparición del refrán como género paremiológico español.

Dando por sentado que ya conocemos la esencia del objeto de nuestra investigación, a continuación vamos a centrarnos en la selección del "mínimo". La aparición del concepto de *mínimo paremiológico* está asociada a la labor del lingüista y folclorista ruso, Grigoriy Permiakov (1919-1983), que en el año 1970 inicia sus experimentos en el campo de la competencia paremiológica, proponiéndose definir el fondo básico de las expresiones fijas, comparaciones, frases proverbiales y proverbios que domina una persona mayor de 20 años. Permiakov realizó este experimento por medio de un cuestionario previamente seleccionado de diferentes paremias que fue ofrecido a 300 estudiantes moscovitas. Aplicando técnicas meramente estadísticas confeccionó el "mínimo", cuya parte fundamental se compone de proverbios y expresiones proverbiales,⁴ aunque también de otras unidades fraseológicas, como augurios, dichos, adivinanzas, bromas, comparaciones fijas, etc. La investigación del paremiólogo ruso culmina con la edición de un libro con las 300 paremias más frecuentes en la lengua rusa,⁵ con comentarios para los estudiantes de ruso de Alemania y más tarde de Bulgaria.

Así, se podría definir el mínimo paremiológico de una lengua como *el número de paremias que necesariamente entra en la competencia lingüística pasiva y activa del hablante nativo.*

Años más tarde fueron elaborados los mínimos para el finés, el checo, el alemán, y actualmente también contamos con varias propuestas para el inglés, el húngaro y algunos otros idiomas. Sin em-

³ Véanse J. M. SBARBI, 1980 [1891]; J. CASARES, 1993 [1950]; A. ZULUAGA OSPINA, 1980; J. COROMINES, 1983; J. FERNÁNDEZ-SEVILLA, 1984; J. SEVILLA MUÑOZ, 1988, 1993; H. PÉREZ MARTÍNEZ, 1995; G. CORPAS PASTOR, 1998.

⁴ PERMIAKOV, G. L., 1970; 1997.

⁵ PERMIAKOV, G. L., 1985.

bargo, el español, de momento, no dispone de él, aunque hay algunos estudios muy valiosos en el campo de la competencia paremiológica.⁶

Las dificultades básicas que afectaron al desarrollo de mi investigación se debieron a la ausencia de unas pautas científicas de trabajo claramente establecidas, por lo que quise aprovechar experimentos similares y algunas sugerencias y propuestas de los teóricos,⁷ si bien me apoyé en gran medida en mi propia intuición a la hora de elegir el modo de trabajo.

En teoría, la selección del mínimo paremiológico debería tener en cuenta a personas de todas las edades y condición social, residentes en las diferentes regiones de España. No obstante, me tenía que limitar a un grupo de participantes homogéneo y definido, puesto que de lo contrario hubiera necesitado un equipo de trabajo muy numeroso y mucho más tiempo del empleado.

Decidí encuestar a estudiantes menores de 30 años, de la Universidad de Granada y de Madrid (España): mediante casi 200 encuestas individuales se recogen unos 46.200 datos, en varios tipos de experimentos. A pesar del número, no muy elevado, de los informantes, considero que incluso en un experimento mucho más amplio el resultado final sería bastante próximo a éste, al menos en lo que se refiere al núcleo de los refranes más conocidos. Otros estudios a los que posteriormente haré referencia avalan esta consideración.

En cuanto a la edad, efectivamente, serían de gran valor las aportaciones individuales de personas de más edad, con un acervo paremiológico más rico que la gente joven, pero conllevando el riesgo de que ya no nos ceñiríamos al "mínimo", sino al "máximo" paremiológico.

Empero, antes de hacer el estudio principal, he realizado uno preliminar que parte de los diccionarios de refranes, sometidos a filtros sucesivos por parte de hablantes nativos. Los libros analizados, con enfoques diversificados, son cuatro:

MALDONADO, F., *Refranero clásico español*, Madrid, Taurus, 1989.

CAMPOS, J., BARELLA, A., *Diccionario de refranes*, Madrid, Espasa, 1993.

JUNCEDA, L., *Diccionario de refranes*, Madrid, Espasa, 1995.

⁶ Véanse S. L. ARORA, 1997; J. SEVILLA MUÑOZ y J. C. DÍAZ PÉREZ, 1997; M. A. CAMPO MARTÍNEZ, 1999.

⁷ Véanse G. L. PERMIÁKOV, 1982, 1989; W. MIEDER, 1995; KUUSI, 1998, y otros.

⁸ Así como lo hizo Shirley Arora [1997] componiendo el refranero hispanoamericano de Los Ángeles tras encuestar a más de 1000 informantes.

ROMERO LÓPEZ, A., MARISCAL MUÑOZ, R., *Refranero granadino de transmisión oral*, Granada, GEU, 1998.

A partir de más de 10.000 entradas, los informantes han seleccionado 492 refranes que conocían y empleaban en su discurso cotidiano, incluyendo algunos que no estaban recogidos en las recopilaciones propuestas. Llamaré a ésta *lista de preselección*.

Paralelamente, siguiendo el método de disponibilidad léxica, se ha pedido a otros diez estudiantes de Granada que escribieran en un plazo de diez minutos los refranes por ellos conocidos, sin ningún tipo de pista. Obtuve así una lista (*lista de disponibilidad*) con 148 entradas diferentes, de las que 98 unidades figuran en la *lista de preselección*, siendo nuevas las otras 50.

A partir de estas dos relaciones de refranes se ha configurado una lista de 522 paremias que, a su vez, fue repasada por 13 informantes de Granada. Así, obtuve una lista de 407 paremias reconocidas por al menos 2 de 13 encuestados. Como en esta fase del experimento los 13 informantes también añadieron 29 paremias que no figuraban en la lista de 522, pude configurar, finalmente, una lista de 436 (407 más 29) paremias destinadas a la filtración general.

La filtración general se realizó por 56 estudiantes de Granada. De las 436 paremias fueron seleccionadas 393 unidades, reconocidas por al menos 4 de los 56 encuestados. Luego, en Madrid, la lista final de 393 paremias fue repasada por 11 estudiantes como procedimiento de control y comparación de datos. Este *experimento de reconocimiento* ofreció una media de 247 paremias por persona, siendo el índice mínimo de 206 y el máximo de 358 unidades por persona.

En esta lista hay 27 paremias conocidas por todos los informantes encuestados, que constituyen el núcleo principal del mínimo paremiológico:

A caballo regalado no le mires el diente.	Éramos pocos y parió la abuela.*
A quien madruga, Dios le ayuda.	Las desgracias nunca vienen solas
Al pan pan y al vino vino.	Más vale pájaro en mano que ciento volando.
Aunque la mona se vista de seda, mona se queda.	Más vale prevenir que curar.
Cuando el río suena, agua (algo/ piedras) lleva.	Más vale solo que mal acompañado.
De noche todos los gatos son pardos.	Más vale tarde que nunca.

De tal palo tal astilla.	Mente sana en cuerpo sano
Después de la tormenta/tempestad viene la calma.	No dejes para mañana lo que puedes hacer hoy.
Dime con quien andas y te diré quien eres.	Perro ladrador, poco mordedor.
Dios los cría y ellos se juntan.	Por la boca muere el pez.
El que ríe el último, ríe mejor.	Querer es poder.
El tiempo es oro.	Quien se fue a Sevilla, perdió su silla.
En boca cerrada no entran moscas.	Sobre gustos no hay nada escrito.
En martes ni te cases, ni te embarques.	

La conclusión que saqué de este experimento es: el informante español joven conoce alrededor de 250 paremias; esa cifra podría ser más alta contando con que alguna paremia conocida no hubiera sido incluida en la lista para la selección.

Para separar las unidades que forman parte del mínimo de las que no, tomé como referencia el punto en que el conocimiento de refranes supera su desconocimiento, es decir, las entradas con un índice de conocimiento del 51% y más. Siguiendo este criterio, se obtiene la cantidad exacta de 250 paremias que formarían el mínimo paremiológico español aproximado.

El experimento arriba explicado ha sido elegido por mi como experimento principal para la definición del mínimo paremiológico. No obstante, he realizado otro, de carácter aleatorio, para contrastar los datos: lo llamo *estudio de la disponibilidad paremiológica*, siguiendo el método al que he hecho referencia en el estudio preliminar y que he realizado con 91 informantes. Este experimento de la *disponibilidad* siempre se ha realizado antes del experimento del *reconocimiento*, para evitar la interferencia de los datos: primero el informante cita los refranes que le vienen a la mente y después selecciona los refranes conocidos a partir de una relación preparada.

Así, 75 informantes granadinos y 16 madrileños nos han proporcionado una lista de 330 paremias distintas, citadas en 10 minutos sin ningún tipo de pista. Al valorar la disponibilidad se estima una media de 14,6 paremias por informante.

La mayor parte de las paremias frecuentemente citadas son refranes morales, que tienen un valor atemporal y general y que pueden ser aplicados a una serie de situaciones reales; de las 23 unidades más frecuentemente citadas 21 pertenecen a ese tipo:

Paremias citadas con más frecuencia en el experimento de disponibilidad

Paremia	Disponibilidad en Granada (número de citas)	Disponibilidad en Madrid (número de citas)	Disponibilidad conjunta (número de citas)
1. Mas vale pájaro en la mano que ciento volando.	56	10	66
2. A quien madruga, Dios le ayuda.	52	10	62
3. No por mucho madrugar amanece mas temprano.	44	9	53
4. Dime con quien andas y te diré quien eres.	42	5	47
5. Quien a buen árbol se arrima, buena sombra le cobija.	40	3	43
6. A caballo regalado no le mires el diente.	29	4	33
7. En abril aguas mil.	26	6	32
8. Perro ladrador, poco mordedor.	27	3	30
9. Cuando el río suena, agua lleva.	22	3	25
10. En casa de herrero, cuchillo de palo.	15	10	25
11. Aunque la mona se vista de seda, mona se queda.	23	1	24
12. Al pan pan y al vino vino.	20	1	21
13. No dejes para mañana lo que puedes hacer hoy.	15	3	18
14. Hasta el cuarenta de mayo no te quites el sayo.	14	2	16
15. Mas vale malo conocido que bueno por conocer.	14	2	16
16. Ojos que no ven corazón que no siente	12	3	15
17. Ande yo caliente, ríase la gente.	13	1	14
18. Mas sabe el diablo por viejo que por diablo.	13	1	14

19. A buen entendedor, pocas palabras bastan.	12	1	13
20. A buenas horas, mangas verdes	13	0	13
21. En boca cerrada no entran moscas.	11	1	12
22. Quien bien te quiere te hará llorar.	9	3	12
23. Quien mucho abarca poco aprieta.	9	2	11

No obstante, en el corpus recogido también se encuentran paremias poco comunes, agrícolas, por ejemplo, aportadas básicamente por informantes granadinos cuyas familias siguen dedicándose a las labores del campo:

Tantos días pasan de enero, tantos ajos pierde el ajero.

Año bisiesto, la cosecha en un cesto.

En marzo, la alubia y el garbanzo.

Del mismo ámbito rural proceden los refranes meteorológicos siguientes:

Febrero loco, un día peor que otro.

En enero se hiela el agua en el puchero.

En enero cabe el sol en el puchero.

Entre los refranes "tradicionales" del repertorio recogido, figuran unidades paremiológicas que son producto de la época moderna, enunciados originados por los usos, creencias y costumbres de hoy, como pueden ser:

La mejor lotería, la economía.

El tren de Arganda, que pita más que anda.

Mujer al volante, peligro constante.

Por otra parte, podemos encontrar algunas paremias que con imágenes distintas vienen a decir lo mismo, como las dos frases proverbiales registradas: *No te pongas el parche antes de que salga el grano* y *No te pongas la venda hasta que te aporreen*. O como otros dos refranes *Quien mono nace mono muere* y *Quien nace lechón muere cochino* que también tienen un significado muy próximo.

Por otro lado, a menudo se encuentran anotadas algunas frases agudas y jocosas que gustan a los informantes, tal vez en proceso de convertirse en paremias:

Los malos son mejores que los tontos, porque los malos descansan.

Puedes confiar en las malas personas, no cambian nunca.

A menudo los informantes no distinguen el refrán de otros enunciados fraseológicos, confirmando una vez más la dificultad de definir este género frente a otros. Así he recogido una serie de comparaciones fijas y proverbiales:

Más largo que un día sin pan.

Ser más bueno que el palo de Santo.

Ser más basto que el caldo de habas.

Otra de las ventajas importantes del experimento de disponibilidad es que lo podemos comparar con otros experimentos muy parecidos realizados en el ámbito de la paremiología hispánica. Así, se observa una gran coincidencia con los resultados de las investigaciones de Arora y su grupo para el refranero hispánico de Los Ángeles; como con la de Sevilla Muñoz y Díaz Pérez para el refranero de los estudiantes madrileños de distinta edad; y también con el de Campo Martínez para el refranero de Madrid y Guadalajara de los informantes de distinta edad.

Abajo figura una relación de las 10 paremias citadas con más frecuencia en cada uno de los tres estudios comparados con nuestros resultados:

1. Comparación del número de citas del experimento de Arora con el de esta investigación.

Paremias disponibles	Número de citas en Los Ángeles (Arora)	Número de citas en Granada y Madrid
Dime con quién andas y te diré quién eres.	188	47
Más vale pájaro en mano que ciento volando.	129	66
Al que madruga Dios le ayuda.	106	62
Perro que ladra no muerde.	102	30
A caballo regalado no le mires el diente.	100	33
El que mucho abarca poco aprieta.	98	11
No hay mal que por bien no venga.	96	7
Ojos que no ven, corazón que no siente.	96	15
En boca cerrada no entran moscas.	89	12
No por mucho madrugar amanece más temprano.	80	53

2. Comparación del número de citas del experimento de Díaz - Sevilla con el de esta investigación.

Parecias disponibles	Número de citas en Madrid (Díaz-Sevilla)	Número de citas en Granada y Madrid
A quien madruga, Dios le ayuda.	90	62
Más vale pájaro en mano que ciento volando.	82	66
Quien a buen árbol se arrima, buena sombra le cobija.	81	43
No por mucho madrugar amanece más temprano.	55	53
Perro ladrador, poco mordedor.	71	30
Dime con quién andas y te diré quién eres.	37	47
En abril, aguas mil.	39	32
A caballo regalado no le mires el diente.	33	33
De tal palo tal astilla.	28	5
Antes se coge a un mentiroso que a un cojo.	15	7

3. Comparación del número de citas del experimento de Campo Martínez con el de esta investigación.

Parecias disponibles	Número de citas en Madrid y Guadalajara (Campo Martínez)	Número de citas en Granada y Madrid
Quien a buen árbol se arrima, buena sombra le cobija.	70	43
No por mucho madrugar, amanece mas temprano.	61	53
A quien madruga, Dios le ayuda.	55	62
Mas vale pájaro en mano que ciento volando.	47	66

Dime con quien andas y te diré quien eres.	46	47
En abril aguas mil.	41	32
Marzo ventoso y abril lluvioso sacan a mayo florido y hermoso.	35	6
A caballo regalado no le mires el diente.	30	33
Perro ladrador, poco mordedor.	29	30
Haz bien y no mires a quién.	24	5
Quien bien te quiere, te hará llorar.	22	12
Hasta el cuarenta de mayo no te quites el sayo.	20	16

Como se puede observar, los resultados muestran coincidencias importantes. Es decir, no sólo no aparece ningún refrán "sorpresa" sino que, además, todas las unidades frecuentes en otros experimentos son citadas al menos por 5 informantes nuestros, siendo más próxima la correlación de los resultados con el experimento de Díaz Pérez y Sevilla Muñoz, probablemente por tratarse de un público (jóvenes, estudiantes) muy similar al nuestro.

Del mismo modo, si comparamos los resultados de nuestros experimentos de *reconocimiento* (pasivo) y de *disponibilidad* (activa), podemos comprobar una serie de correlaciones interesantes:

1. De las dos listas, de 393 (pasivo) y 330 (activo) parecias, coinciden 202 unidades, que representan la mayor parte en ambos casos.
2. Las parecias cuya disponibilidad supera 10 citas disfrutaron de un índice de (re)conocimiento superior al 70%.
3. Más aun, las parecias citadas en el experimento de disponibilidad al menos 3 veces (con una sola excepción), forman parte del mínimo paremiológico tal y como lo define nuestra investigación, porque de entrada muestran un índice de conocimiento superior al 50%. En total, las parecias citadas en el experimento de la disponibilidad constituyen dos tercios del mínimo paremiológico seleccionado aquí.

Aprovechando algunas sugerencias sobre el estudio de expresiones fijas inglesas de Moon⁹, Corpas Pastor¹⁰ y sobre todo de una investigación reciente y completa sobre frecuencias en inglés realizada

⁹ MOON, R., 1998.

¹⁰ CORPAS PASTOR, G., 1995.

por Charteris-Black,¹¹ he decidido investigar las frecuencias de paremias en los medios de comunicación y diferentes corpus, para verificar la legitimidad de su pertenencia al mínimo paremiológico. Corpas Pastor¹² tiene un estudio parecido sobre frecuencias de las paremias españolas en el corpus *Vox- Bibliograf*. Todos los estudios arriba citados se engloban en una corriente muy reciente de la *lingüística del corpus*.

El estudio de frecuencias en Internet, por medio del buscador Google, efectuado en los años 2001 y 2002, y otro en el CREA, *Corpus de Referencia del Español Actual*, representan puntos clave de esta investigación. El análisis de frecuencias lo realizo a partir de los *núcleos básicos o mínimos reconocibles*,¹³ es decir, de aquellas palabras clave que nos llevan a paremias enteras con sus contextos respectivos. Gracias a esta extracción se hacen posibles unos resultados más o menos fiables, porque el uso de paremias en los medios de comunicación nos revela la tendencia a emplear una paremia truncada o modificada, sin hablar de las alusiones que hace el hablante al referirse a un refrán.

Aunque a primera vista parece que la extracción del núcleo proverbial no presente grandes dificultades, ya que muchos refranes disponen de un núcleo muy obvio e inconfundible, como, *gato con guantes para Gato con guantes no caza ratones*, porque, es prácticamente imposible encontrar esa combinación de palabras en una aplicación que no fuera la del refrán. Sin embargo, hay otros que lo tienen más difícil por ser más ambiguo el significado del núcleo, por ejemplo, al usarse *caballo regalado para A caballo regalado no le mires el diente*, corremos el riesgo de meter en nuestras citas algunas oraciones donde se hable de un "caballo" que ha sido realmente "regalado". Por otro lado al coger como núcleo *a caballo regalado*, reducimos sustancialmente este tipo de errores, pero también podemos eliminar algunas alusiones al refrán que no lleven la preposición *a*, por ejemplo:

En pocas palabras: es la mejor oportunidad disponible en el mercado para que los funcionarios de compañías puedan hacer un entrenamiento internacional en nuestro ámbito de negocios. ¡Este caballo regalado tiene una dentadura perfecta!

(<http://www.apfpasa.com.ar/boletin/N65.html>)

Así que a menudo la extracción del núcleo mínimo reconocible resulta bastante difícil debido a que numerosos refranes tienen

¹¹ CHARTERIS-BLACK, J., 1999.

¹² CORPAS PASTOR, G., 1998.

¹³ NORRICK, N., 1985; CHARTERIS-BLACK, J., 1999; CORPAS PASTOR, G., 1998.

un núcleo fácilmente confundible con combinaciones libres de palabras, también a causa de una posible variación sinonímica o del tiempo verbal, etc. Por ello, manejando 190.000 apariciones de paremias españolas en Internet, en algunos casos he tenido que revisar las citas una por una.

El máximo de citas lo obtiene el refrán *Ojo por ojo, diente por diente* con 6400 registros, aunque también hay cinco paremias de la lista de reconocimiento no encontradas en la red. Por otra parte, las frecuencias muestran un indicio muy importante que pudiera sugerir la corrección de algunos resultados quizá incompletos. Así, he decidido también incluir en el mínimo las paremias con más de 500 apariciones en la red en 2002, todas ellas con un índice de conocimiento inferior al 51% aunque superior al 28% en las encuestas, lo que quiere decir que tampoco son paremias totalmente desconocidas.

El CREA representa una ventaja frente a Internet, y es que es muchísimo más limitado y más selecto, lo que permite realizar más cantidad de búsquedas y analizarlas una por una, mientras que en la red una frecuencia, de, por ejemplo, 3 mil registros o más no lo facilita nada. Otro "plus" del CREA consiste en poder seleccionar el país de estudio, mientras que los buscadores de Internet abarcan todos los países de habla hispana. Por lo demás, el CREA a veces tiene fallos técnicos y no permite realizar algunas búsquedas en particular.

El CREA nos ha servido básicamente para analizar el comportamiento de los refranes en los textos, comparando las apariciones de paremias en su forma entera y modificada, y de referencia en algunas tablas, pero no es un resultado lo suficientemente completo como para tener validez. Obviamente, las frecuencias de la red y del CREA (con sólo 1.806 datos) no pueden compararse, ya que, además, en el CREA faltan 80 de los refranes identificados como conocidos, aunque en general el comportamiento de frecuencias en el corpus repite el de Internet tanto en 2001, como en 2002.

Quisiera subrayar que un refrán conocido y disponible normalmente es frecuentemente citado en los medios de comunicación, con la excepción de algunos refranes meteorológicos. Tratándose de las unidades que forman parte del mínimo paremiológico tal y como lo define esta investigación, podemos ver que aparecen citadas una media de 556 en la red, mientras que las unidades que se han quedado fuera de éste son citadas una media de 131 veces. También las paremias del mínimo paremiológico ofrecen media de 6 citas en el CREA y el resto, que no lo son, de 2.

Otro aspecto relacionado con las frecuencias al que he dedicado una atención individualizada es el relativo a la longitud de la paremia, rasgo estudiado por Charteris-Black para las paremias inglesas.¹⁴ Analizando los resultados, se puede observar que, efectivamente, las paremias cortas, de tres palabras constituyentes, aparecen con más frecuencia en su forma entera en los textos que sus análogos más largos, y, además, dada su cohesión interna, son más fáciles de encontrar en un corpus informatizado. Pero son tan sólo 20 entradas, que forman un 5% del corpus seleccionado y de hecho hay científicos que no las consideran refranes, sino frases proverbiales,¹⁵ punto de vista que yo no comparto. No obstante, analizando los resultados, se puede concluir que la paremia española "por excelencia" se compone de cinco, no de tres, palabras constituyentes, siendo más cercanas a ésta las unidades de 6, 7 y 4 palabras respectivamente. Puesto que son precisamente las paremias de cinco palabras las que tienen más representación en nuestro recopilatorio y muestran frecuencias muy altas en los medios de comunicación. Por consiguiente, podemos destacar que las paremias más representativas españolas son, en principio, más largas que las inglesas, con lo cual se puede afirmar que la longitud de la paremia sólo amenaza su supervivencia a partir de 8 palabras constituyentes, convirtiéndose en este caso en un factor digno de consideración a la hora de establecer el mínimo paremiológico. No obstante, en ningún caso es un factor definitivo ya que hay paremias largas, como *Más vale pájaro en mano que ciento volando*, *No dejes para mañana lo que puedes hacer hoy*, o *Dime con quien andas y te diré quien eres*, que gozan de un conocimiento y disponibilidad absolutos.

La última referencia importante de esta investigación es la de *tradicionalidad*,¹⁶ el uso y la aceptación del refrán a lo largo del tiempo, un rasgo indispensable para que una paremia goce de autoridad y sea considerada como tal. Pese a que no existen métodos para medir la tradicionalidad de las paremias, he intentado rastrearla a partir del *CORDE*, *Corpus Diacrónico Español* que comprende obras de la literatura española desde el Medioevo y hasta el año 1975- quizá debieran haberse analizado periodos más cortos. Otra fuente de búsqueda constituyen los refraneros del siglo XV-XVII: de Iñigo López de Mendoza (Marqués de Santillana), Gonzalo Correas, Hernán

Núñez, Pedro Vallés¹⁷ recogidas en el *Refranero clásico español* de Felipe Maldonado, completando los datos con la información que ofrece el *Diccionario Académico de Refranes* de Juana Campos y Ana Barella. También he investigado algunas obras literarias de la misma época: *La Celestina* de Fernando de Rojas, *El Quijote (I y II)* de Miguel de Cervantes; *Diálogo de la Lengua* de Juan de Valdés y *El Criticón* de Baltasar Gracián, en concreto la parte titulada *Reforma crítica de los comunes refranes* (capítulos III, IV). Los resultados de este estudio no pueden ser "contundentes" por la insuficiencia del material analizado, aunque, en líneas generales, no dejan de ser bastante ilustrativos.

El criterio de tradicionalidad, como podemos observar, corrobora los resultados de otros estudios realizados anteriormente: los refranes cuyo índice de conocimiento es superior al 50%, muestran gozar de una tradicionalidad relativamente alta: la proporción más importante corresponde a las unidades conocidas por el 100% de los informantes, ya que casi tres cuartas partes de éstas son tradicionales. La mitad de las paremias seleccionadas como mínimo paremiológico son unidades que han tenido circulación a lo largo del tiempo. Sin embargo, en las paremias con un índice de conocimiento pasivo inferior al 50%, las entradas "tradicionales" forman aproximadamente un tercio del total. Además, durante este experimento hemos observado que muchos refranes actuales han existido de forma diferente en los siglos XVI-XVII, y han evolucionado en su estructura y significado. También es interesante observar que el uso del refrán truncado se daba ya en *La Celestina* y *El Quijote*, un factor que confirma una amplia circulación y popularidad de algunos refranes en aquella época.

Todos estos experimentos recogen cerca de 300.000 datos, de los que unos 46.000 se han obtenido mediante encuestas. Tras realizar las correspondientes tareas de filtración el resultado final es una lista de 255 paremias seleccionadas como *mínimo paremiológico español*. Como he señalado, la utilidad del "mínimo" se hace patente en el proceso de enseñanza del español como lengua extranjera. En mi tesis realicé una comparación con los refraneros ruso y ucraniano, lenguas de las que yo soy hablante nativa y elaboré un sencillo dic-

¹⁴ CHARTERIS-BLACK, J., 1999.

¹⁵ Véanse J. CAMPOS, A. BARELLA, 1993; J. SEVILLA, J. CANTERA, 2001.

¹⁶ MIEDER W., 2000; ARORA, S.L., 1999.

¹⁷ *Refranes que dicen las viejas tras el fuego*, atribuido a Iñigo López de Mendoza Marqués de Santillana, compuesta en el siglo XV, alrededor del 1454, pero no publicada hasta 1508; *Libro de Refranes o sentencias muy buenas y provechosas en el cual se contienen quatro mil y trezientos refranes*, de Pedro Vallés, Zaragoza, 1549; *Refranes o proverbios en romance*, de Hernán Núñez, Salamanca, 1555; *Vocabulario de refranes y frases proverbiales y otras fórmulas comunes de la lengua castellana*, de Gonzalo Correas, Salamanca, 1627.

cionario trilingüe de refranes. Los resultados de la comparación fueron sorprendentes, pues encontré cerca de 245 correspondencias, muchas de ellas completas. Sin duda, esta parte de mi estudio sería objeto de un artículo a parte, pero la menciono aquí, para finalizar, porque estoy segura de que los avances en la determinación del mínimo paremiológico español serán fundamentales para el estudiante extranjero no solo desde el punto de vista lingüístico, sino para su adecuada comprensión de la mentalidad y la cultura del hablante nativo de la lengua española.

Conclusiones

1. Todos los métodos utilizados tienen sus ventajas e inconvenientes, y por eso es imprescindible emplear y valorar todos ellos cruzando los datos obtenidos.

2. Así, el *conocimiento pasivo*, la *disponibilidad activa* y las frecuencias de uso en los medios de comunicación representan información de distinta naturaleza, aunque al final demuestran, si no absolutas coincidencias, sí evidentes convergencias: los refranes altamente disponibles, normalmente tienen un índice de conocimiento superior al 90% y las frecuencias más altas también corresponden a los refranes de alto conocimiento y disponibilidad paremiológica. El estudio de las frecuencias en Internet sirve para confirmar los resultados de las encuestas y como criterio para legitimar la inclusión o exclusión de algunas paremias como excepción.

3. La composición del *refranero disponible* (activo) es un proceso un tanto más "personal" que el *conocimiento pasivo* de las paremias. El primero depende más de la edad, la profesión, el ambiente familiar y sociocultural, que modifican el idiolecto paremiológico, haciendo más uso de unas que de otras paremias, mientras que el *conocimiento pasivo* de las paremias en general se apoya algo más en la educación y conocimientos generales, aunque ambos resultados inevitablemente son influenciados por todos los factores enumerados.

4. El factor de *tradicionalidad* es bastante relativo y repite normalmente el comportamiento de resultados anteriormente citados, pero no inversamente, porque hay una serie de refranes de alta *tradicionalidad* que hoy ni son muy conocidos ni disponibles. Por tanto, efectivamente, es de suponer que algunos refranes tradicionales se conocen cada vez menos. No obstante, el mínimo paremiológico está menos sometido a las influencias

temporales pasajeras y accidentales que el refranero general empleado y está más arraigado en los hablantes de una determinada lengua.

5. El análisis estadístico y contrastivo de las frecuencias en el *CREA*, el *CORDE* e Internet, demuestra que los refranes se integran en todos los medios de comunicación actuales y en diferentes tipos de textos. Un refrán con un alto grado de conocimiento y disponibilidad ofrece una mayor versatilidad en situaciones de aplicación, asociaciones, interpretaciones y modificaciones contextuales. La recreación y reinención paremiológica, basada en la conmutación y el truncamiento, hacen que el repertorio de los refranes represente un recurso léxico ilimitado, adaptable a cualquier situación comunicativa.

6. Por otro lado, cabe señalar que el género va cambiando sus cánones de uso, olvidando unidades anticuadas, incorporando nuevos representantes, eso sí, más fugaces, provenientes de la publicidad, el cine, la propaganda, etc.

7. Los resultados de esta investigación concuerdan en gran parte con otros estudios en el ámbito de la competencia paremiológica (Sevilla Muñoz, Arora, Corpas Pastor, Campo Martínez, etc). Es un factor positivo, que indica que, aun siguiendo métodos diferentes, se consigue un resultado parecido; la importancia está en conseguir el volumen óptimo de información, que es distinto para cada método concreto.

8. El hecho de encontrar un 95% de equivalencias paremiológicas rusas y ucranianas, aunque sean parciales, para el mínimo paremiológico español seleccionado aquí, no contradice la visión particular del mundo que tiene cada uno de estos tres pueblos, formada a través de una tradición cultural de muchos siglos y que refleja todas las categorías y orientaciones de su filosofía vital. Tal vez dicha correspondencia parcial refleje que el fondo cultural común europeo llega a afectar parte del núcleo de mayor frecuencia y conocimiento en el acervo paremiológico de cada una de estas lenguas.

9. El mínimo paremiológico español realmente existe y puede ser establecido con cierta objetividad científica: los informantes conocen una determinada cantidad de paremias cuya cifra, según la investigación realizada, es aproximadamente de 250 unidades. Para incluir las paremias en los manuales, libros de ejercicios y otros materiales de enseñanza del español a los extranjeros, son de gran interés los datos sobre el conocimiento, la disponibilidad y las frecuencias, basados en su uso real.

Bibliografía

- ARORA S. L., "Paremiología hispanoamericana: ¿un campo en peligro de extinción?", *Paremia*, 9, Madrid, 2000, p. 35-41.
- . "El refranero español de Los Ángeles", *Paremia*, 6, Madrid: ACI, 1997, p. 67-76.
- CAMPO MARTÍNEZ, M^a. A., "Los refranes en la enseñanza de español como lengua extranjera", *Revista de Estudios de Adquisición de la Lengua Española*, 12, Alcalá de Henares, 1999, p. 9-29.
- CAMPOS, J.; BARELLA, A., *Diccionario de refranes*, Madrid: Espasa-Calpe, 1993.
- CASARES, J., *Introducción a la lexicografía moderna*, Madrid: CSIC, 1993.
- CERVANTES, M., *Don Quijote de la Mancha*, Madrid: Cátedra, 1990.
- COROMINES, J., *Breve diccionario etimológico de la lengua castellana*, Madrid: Gredos, 1983.
- CORPAS PASTOR, G., *Manual de fraseología española*, Madrid: Gredos, 1997.
- . "Discoursal Functions of Proverbs. A Corpus-based Study", *Estudios Ingleses de la Universidad Complutense* 3, 1995, p. 101-110.
- . "El uso de las paremias en un corpus del español peninsular actual" en (ed.) G. Wojak: *Estudios de fraseología y fraseografía del español actual*, Madrid: Iberoamericana, 1998, p. 366-391.
- CORREAS, G., *Vocabulario de refranes y frases proverbiales*, (ed.) L. Combet, Bordeaux: Fréret et Fils, 1627=1967.
- CHARTERIS-BLACK, J., "The Survival of English Proverbs: A Corpus Based Account", en *De proverbio*, v. 5, n. 2, 1999 (en la red).
- FERNÁNDEZ-SEVILLA, J., "La creación y la imitación de la lengua en *La Celestina*", *Actas del II Simposio internacional de la lengua española*, Ediciones del Excmo. Cabildo Insular de Gran Canaria, 1984, p. 155-200.
- GRACIÁN, B., *El Criticón*, 2 v., Madrid: Iter Ediciones, 1651-57 =1970.
- IÑESTA MENA, E. M., PAMIES BERTÁN, A., *Fraseología y metáfora: aspectos tipológicos y cognitivos*, Granada: Granada Lingüística, 2002.
- JUNCEDA, L., *Diccionario de refranes*, Madrid, Espasa, 1995.
- KUUSI, M., "On the Aptness of Proverbs", *De proverbio*, v. 4, n. 1, 1998.
- LÓPEZ DE MENDOZA, L. (Marqués de Santillana), *Refranes que dicen las viejas tras el fuego*, (ed.) M^a Josefa Canellada, *Refranero*. Madrid: Magisterio Español, 1980.
- MALDONADO, F., *Refranero clásico español y otros dichos populares*, Madrid, Taúrus, 1989.

MARTÍNEZ KLEISER, L., *Refranero general ideológico español*, 3^a ed., Madrid: Hernando, 1989.

MIEDER W., "Paremiological Minimum and Cultural Literacy", *De proverbio* VI, 1995.

———. "Historia y futuro de los refranes comunes en Europa", *Paremia*, 9, 2000, p. 15-24.

MOON, R., *Fixed Expressions and Idioms in English: A Corpus-based Approach*, Oxford: Clarendon Press, 1998.

NORRICK, N., *How Proverbs mean. Semantic Studies in English Proverbs*, Berlin: Mouton, 1985.

NÚÑEZ, H., *Refranes y proverbios en romance*, (eds.) L. Combet, J. Sevilla Muñoz, G. Conde Tarrío y J. Guía i Marín, Madrid: Guillermo Blázquez, Madrid, 1555=2001.

PACZOLAY G., *European proverbs in 55 Languages with Equivalences in Arabic, Persian, sanskrit, Chinese and Japanese*, Veszprém: Veszprémi Nyomda Rt, 1997.

PÉREZ MARTÍNEZ, H., *El hablar lapidario*, Zamora: Colegio de Michoacán, 1995.

PERMIAKOV, G. L., *Ot pogovorki do skazki*, Moskva: Nauka, 1970.

———. *300 obscheupotrebitel'nykh russkikh posloviits i pogovorok dia govoriashchikh na nemetskom yazyke*, Moskva: Nauka, 1985.

———. "On the Question of a Russian Paremiological Minimum", *Proverbium*, 6, 1982=1989, pp. 91-102.

ROMERO LÓPEZ, A., MARISCAL MUÑOZ, R., *Refranero granadino de transmisión oral*, Granada: GEU, 1998.

SBARBI y OSUNA, J. M., *Refranero general español*, 10 v., Madrid: Atlas, 1891=1980.

SEVILLA MUÑOZ, J., *Hacia una aproximación conceptual de las paremias francesas y españolas*, Madrid: Editorial Complutense, 1988.

———. "Las paremias españolas: clasificación, definición y correspondencia francesa", *Paremia*, 2, 1993, p. 15-20.

———; CANTERA ORTIZ DE URBINA, J., *1001 refranes españoles con sus correspondencias en alemán, árabe, francés, inglés, italiano, polaco, provenzal y ruso*, Madrid: EIUNSA, 2001.

———; DÍAZ PÉREZ, J. C., "La competencia paremiológica: los refranes", *Proverbium* 14, 1997, p. 367-381.

TARNOVSKA, O., "Acerca de los refranes machistas ucranianos: enfoque contrastivo", en (eds.) A. Pamies, J.D. Luque Durán, *Trabajos de lexicografía y fraseología contrastivas*, Granada: Método, 2000, p. 181-193.

———. "Correspondencias entre el mínimo paremiológico español y ruso", en (eds.) J.A. Sabio, J. Guatelli y otros, *Traductología y lingüística aplicada: IV*

———. "Una aproximación al refranero ucraniano", *Paremia* 12, 2003, en prensa.

ZULUAGA OSPINA, A., *Introducción al estudio de las expresiones fijas*, Frankfurt: Peter Lang, 1980.

El mínimo paremiológico español (aproximado) seleccionado en este experimento:

¿Adónde va Vicente? Adonde va la gente.	La experiencia/ paciencia es la madre de la ciencia.
A buen entendedor, pocas palabras bastan.	La letra con sangre entra.
A buen hambre no hay pan duro.	La ocasión la pintan calva.
¡A buenas horas, mangas verdes!	La ociosidad es la madre de todos los vicios.
A caballo regalado no le mires el diente.	La primavera la sangre altera.
A cada cerdo le llega su San Martín.	La suerte de la fea, la guapa la desea.
A Dios rogando y con el mazo dando.	La venganza es un plato que se sirve frío.
A falta de pan, buenas son tortas.	Las apariencias engañan.
A grandes males, grandes remedios.	Las cosas claras, y el chocolate espeso.
A la tercera va la vencida.	Las cosas de palacio van despacio.
A la vejez, viruelas.	Las desgracias nunca vienen solas.
A lo hecho, pecho.	Las penas con pan son menos/ con vino se ahogan.
A mal tiempo, buena cara.	Lo barato sale caro.
A nadie le amarga un dulce.	Lo cortés no quita lo valiente.
A otro perro con ese hueso.	Lo que no mata, engorda.
A palabras necias, oídos sordos.	Lo que se han de comer los gusanos, que lo disfruten los humanos.
A perro flaco todo se le vuelven pulgas.	Los amantes de Teruel, tonta ella y tonto él.
A quien Dios se la dé/ dio/ diere, San Pedro se la bendiga.	Los hijos vienen con un pan bajo el brazo.

A quien madruga, Dios le ayuda.	Los niños y los borrachos/ locos nunca mienten.
A rey muerto, rey puesto.	Los trapos sucios se lavan en casa.
A río revuelto, ganancia de pescadores.	Mal de muchos, consuelo de tontos.
Afortunado en el juego, desafortunado en amores.	Mano que te da de comer no la has de morder.
Agua pasada no mueve molino.	Marzo airoso y abril lluvioso hacen a mayo florido y hermoso.
Agua que no has de beber, déjala correr.	Más sabe el diablo por viejo que por diablo.
Al enemigo que huye, puente de plata.	Más se perdió en la guerra/ en Cuba.
Al pan pan y al vino vino.	Más vale algo que nada.
Al que le pique que se rasque.	Más vale malo conocido que bueno por conocer.
Amor con amor se paga.	Más vale maña que fuerza.
Ande yo caliente, ríase la gente.	Más vale pájaro en mano que ciento volando.
Año de nieves, año de bienes.	Más vale prevenir que curar.
Aquí te pillo/ cojo, aquí te mato.	Más vale solo que mal acompañado.
Arrieros somos y en el camino nos encontraremos.	Más vale tarde que nunca.
Aunque la mona se vista de seda, mona se queda.	Más vale un "toma" que dos "te daré".
Bicho malo nunca muere.	Más vale una imagen que mil palabras.
Bueno, si breve, dos veces bueno.	Más ven cuatro ojos que dos.
Caballo grande, ande o no ande.	Mente sana en cuerpo sano.
Cada cosa en/ a su tiempo (y los nabos en Adviento)	Mucho ruido y pocas nueces.
Cada loco con su tema (y cada llaga con su postema).	Muchos son los llamados, pero pocos los elegidos.
Cada maestrillo tiene su librillo.	Muerto el perro, se acabó la rabia.
Cada mochuelo, a su olivo.	Nadie da duros por cuatro pesetas.
Cada oveja con su pareja.	Nadie diga de esta agua no beberé.
Cada palo aguante su vela.	Nadie es profeta en su propia tierra

Cada uno arrima el ascua a su sardina.	Nadie se acuerda de Santa Bárbara hasta que truena.
Cada uno en su casa y Dios en la de todos.	Ni tanto, ni tan calvo.
Cada uno puede hacer de su capa un sayo.	No dejes para mañana lo que puedes hacer hoy.
Cada uno se arrima al sol que más calienta.	No es oro todo lo que reluce.
Cobra (buena) fama y échate a dormir.	No es rico el que más tiene, sino el que menos desea.
Contigo pan y cebolla.	No es tan fiero el león como lo pintan.
Cría cuervos y te sacaran los ojos.	No está el horno para bollos.
Cualquier tiempo pasado fue mejor	No hay mal que cien años dure.
Cuando el diablo no tiene nada que hacer, mata moscas con el rabo.	No hay mal que por bien no venga.
Cuando el río suena, agua(algo/piedras) lleva.	No hay más cera que la que arde.
Cuando las barbas de tu vecino veas pelar, pon las tuyas a remojar.	No hay peor ciego/ sordo que el que no quiere ver / oír.
Cuando una puerta se cierra, una ventana se abre.	No hay que vender la piel del oso antes de cazarlo.
Cuanto más tiene, más quiere.	No por mucho madrugar amanece más temprano.
Cuanto más viejo, más pellejo.	No quieres caldo, toma dos tazas.
Cuanto mayor es la subida, más dura será la caída.	No se ganó Zamora en una hora.
Da igual ocho que ochenta.	No se hizo la miel para la boca del asno.
De casta le viene al galgo el ser rabilargo.	No se puede nadar y guardar la ropa.
De la mar el mero y de la tierra el cordero/ carnero	No te acostarás sin saber una cosa más.
De lo que se come se cría.	No te rías del mal del vecino que el tuyo viene en casino.
De los cuarenta para arriba no te mojes la barriga.	No tener ni pies ni cabeza (algo).
De noche todos los gatos son pardos.	No todo en monte es orégano.
De tal palo tal astilla.	Nuestro gozo en un pozo.
Del árbol caído todos hacen leña.	Nunca digas nunca jamás.

Del dicho al hecho hay un gran / mucho trecho.	Nunca es tarde si la dicha es buena.
Después de la tormenta / tempestad viene la calma.	Nunca falta un roto para un descosido.
Desviste a un santo para vestir a otro.	Nunca llueve a gusto de todos.
Dime con quién andas y te diré quién eres.	Obras son amores y no buenas razones.
Dime de qué presumes y te diré de qué careces	Ojo por ojo, diente por diente.
Dios aprieta, pero no ahoga.	Ojos que no ven, corazón que no siente.
Dios le da pan al que no tiene dientes	Pan con pan, comida de tontos.
Dios los cría y ellos se juntan.	Para muestra basta un botón.
Donde fueres, haz como vieres.	Perro ladrador, poco mordedor.
Donde hay confianza da asco.	Piensa el ladrón que todos son de su condición.
Donde hay patrón, no manda marinerero.	Piensa mal y acertarás.
Donde las dan, las toman.	Poderoso caballero es don dinero.
Donde menos se piensa salta la liebre.	Por la boca muere el pez.
Dos no pelean cuando uno no quiere.	Preguntando se llega a Roma.
Dos que duermen en el mismo colchón, se vuelven de la misma condición.	Primero es la obligación y después la devoción.
Dos son compañía, tres multitud.	Que no vea tu mano derecha lo que hace tu mano izquierda.
El buen perfume se vende en el frasco pequeño	Querer es poder.
El comer y el rascar, todo es empezar.	Quien a buen árbol se arrima, buena sombra le cobija.
El hábito no hace al monje.	Quien a hierro mata, a hierro muere.
El hombre propone y Dios dispone.	Quien algo quiere, algo le cuesta.
El hombre y el oso cuanto más feo, más hermoso.	Quien bien te quiere, te hará llorar.
El muerto al hoyo y el vivo al bollo.	Quien busca, halla.

El ojo del amo engorda al caballo.	Quien calla, otorga.
El perro del hortelano, no come ni deja comer.	Quien canta, su mal espanta.
El perro es el mejor amigo del hombre	Quien da primero, da dos veces.
El pez grande se come al chico.	Quien espera, desespera.
El que avisa no es traidor.	Quien juega con fuego, acaba quemándose.
El que la sigue, la consigue.	Quien mal anda, mal acaba.
El que no corre, vuela.	Quien mucho abarca poco aprieta.
El que no llora, no mama.	Quien no siembra, no recoge.
El que parte y reparte, se queda con la mejor parte.	Quien quiere peces que se moje el culo.
El que ríe el último, ríe mejor.	Quien quita la ocasión, quita el pecado.
El que rompe, paga.	Quien roba a un ladrón, tiene cien años de perdón.
El que se pica, ajos come.	Quien se fue a Sevilla, perdió su silla.
El que tiene boca se equivoca.	Quien siembra vientos, recoge tempestades.
El que tuvo, retuvo.	Salir de Guatemala y entrar en Guatepeor.
El saber no ocupa lugar.	Santa Rita, Rita, lo que se da, no se quita.
El tiempo es oro.	Santo Tomás, una y no más.
El tiempo todo lo cura/ acaba/ vence/ arregla/ aclara las cosas	Sarna con gusto, no pica.
En abril, aguas mil.	Se pillá antes a un mentiroso que a un cojo.
En boca cerrada no entran moscas.	Si la montaña no va a Mahoma, Mahoma va a la montaña.
En casa de herrero, cuchillo de palo.	Si mal hicieras, tal esperes
En la variedad está el gusto	Si no puedes vencer a tu enemigo, únete a él.
En martes ni te cases, ni te embarques.	Si te vi /he visto, no me acuerdo.
En tierra de ciegos el tuerto es rey.	Sobre gustos no hay nada escrito.
En todas partes se cuecen habas y en la mía, calderadas.	Tanto monta monta tanto (Isabel como Fernando).

Entre bobos anda el juego.	Tanto tienes, tanto vales.
Entre todos la mataron y ella sola se murió.	Tanto va el cántaro a la fuente que acaba por romperse. .
Éramos pocos y parió la abuela.	Tira la piedra y esconde la mano.
Es peor el remedio que la enfermedad.	Tiran más dos tetas que dos carretas.
Fuente Ovejuna, todos a una.	Todas las comparaciones son odiosas.
Gallo que no canta, algo tiene en la garganta.	Todo se pega, menos lo bonito.
Gato con guantes no caza ratones.	Todo tiene remedio menos la muerte.
Genio y figura hasta la sepultura.	Todos los caminos llevan a Roma.
Hasta el cuarenta de mayo no te quites el sayo.	Un clavo saca otro clavo.
Hay que darle tiempo al tiempo	Una golondrina no hace verano.
Haz el bien y no mires a quien.	Unos cardan la lana y otros se llevan la fama.
Hecha la ley, hecha la trampa.	Unos nacen con estrella y otros nacen estrellados.
Hombre prevenido/ precavido vale por dos.	Unos por los otros, la casa sin barrer.
Hoy por mí y mañana por ti.	Ver la paja en el ojo ajeno y no la viga en el suyo.
Juan Palomo, yo me lo guiso y yo me lo como.	Vístemte despacio, que tengo prisa.
La avaricia rompe el saco.	Zapatero, a tus zapatos.